

ct

Cuando me falte todo el aire del mundo

de
Eva Mir

(fragmento)

1. LA LEY DE LOS DOS POLOS

Habitación de Cris. Tiene todo perfectamente ordenado y el escritorio más diáfano imposible. Mira fijamente su ordenador portátil, lo único que hay sobre la mesa. En la pantalla, una sesión de Zoom donde se ve en cuadrícula a todos sus compañeros y compañeras de clase además del profesor. Cris tiene anclados a Jaime y Amaia en la aplicación, para verlos en un tamaño mayor que al resto.

CRIS

La ley de los dos polos, esa cae fijo.

(de memorieta)

"Los polos magnéticos de la misma carga se repelen y los de carga contraria se atraen. Todo imán, al dividirse o fragmentarse, forma nuevos imanes, siempre con su par de polos Norte - Sur". No, la pregunta no es cuándo se repelen y cuándo se atraen. La pregunta es, ¿por qué dos? ¿Por qué solo pueden atraerse dos cuerpos?

(mirando a Jaime y Amaia)

¿Por qué las leyes físicas fundamentales marginan a uno de ellos? ¿No existe... un error relativo, como en mates? ¿Cómo te comes la ley de los dos polos si también hay que empollarse la de la inercia... y la de la gravedad?

Desde la pantalla, el profesor se dirige a Cris, que sigue en otra dimensión.

PROFESOR (OFF)

Venga, que ya acabamos: Cristina Zamora.

CRIS

¿Dónde me meto esa fuerza que arrastra a un cuerpo contra otro... contra otros?

PROFESOR (OFF)

Cristina, ¿nos enseñas tu habitación?

CRIS

La ley de la resistencia no hay quien la pille, espero que no caiga.

PROFESOR (OFF)

¡Cristina!

CRIS

(despertando)

¿Eh? ¡Presente, sí!

PROFESOR (OFF)

De verdad, qué mal os está sentando el confinamiento.

(con sarcasmo)

¡Los de la generación digital!

Cris hace el barrido con el portátil a su habitación demostrando que no tiene ninguna chuleta.

PROFESOR (OFF)

Las paredes también, Cristina, ¿no has visto a tus veinticinco compañeros? Escritorio y paredes, esto ya es para todos los exámenes, chicos, que os he catado.

Cris enseña las paredes.

PROFESOR (OFF)

Muy bien. Y Cristina, te recomiendo que desancles a los dos compañeros que tienes fijados si quieres ver las preguntas del examen.

Cris se pone roja y en el Zoom varios compañeros se ríen a causa de la revelación.

PROFESOR (OFF)

Bien, pues ya estamos listos. Nada de desconectar cámara ni micro. Nada de ir al baño ni a poner una lavadora ni a contestar al telefonillo. Estamos en clase. Tenéis hasta la una. Comparto pantalla y empezamos.

Cris, todavía bloqueada, desancla a Jaime y Amaia de la cuadrícula y recibe en su pantalla las preguntas de física y química. "La ley de los dos polos". Cris comienza a teclear cuando su madre toca a la puerta de la habitación, interrumpiendo el examen. Como el micro está activado, todos los presentes en la videollamada levantan la cabeza hacia ella.

CRIS

(sonrojada)

Joder, mamá, ¿qué coño haces? ¿No ves que no puedes entrar?

MADRE

(afectada)

Cristina... tengo que irme, ¿vale? Me han llamado...

esta tarde vengo y hablamos. Te he dejado comida. Suerte. Lo siento. Suerte.

2. DIOS NOS HA CREADO ASÍ

Cris come de un plato de pasta que le ha dejado preparado su madre mientras mira fijamente al balcón del edificio de enfrente. Recibe notificaciones de WhatsApp sin parar. Conforme llegan se escuchan como voces en su cabeza. Cris come cada vez con más ansiedad.

VOZ 1

Vaya pillada, Cris.

VOZ 2

Eso, Cris, ¿a quién tenías fijado?

VOZ 3

Buah, chaval, yo no sabía que eso se podía ver.

VOZ 4

Lo puede ver el que ha creado la reunión.

VOZ 5

Ha dicho dos compañeros, ¿no?

VOZ 6

Ya ves. ¿Qué pasa, Cris? ¿No te vale con uno?

VOZ 7

Di que sí, Cris, como dice la de reli, si somos así, es porque Dios nos ha creado así. Hay que darle uso a todos nuestros agujeros.

VOZ 8

Os estáis pasando un poco, ¿no?

VOZ 9

Pobre Jaime, está ofendido porque Cris no le ha anclado. O al menos no solo a él.

Cris se ha terminado el plato y le entra angustia. Contiene las ganas de vomitar cuando se abre la ventana del balcón de enfrente y sale Amaia.

AMAIA

Lo he leído todo, ¿estás bien?

CRIS

¿Cómo te ha salido el examen?

AMAIA

Da igual... es tan fácil copiar que fijo que hasta los repetidores sacan más nota que yo.

CRIS

Ya.

AMAIA

Uno era Jaime, ¿no?

CRIS
¿Qué?

AMAIA
Pues que aunque me digas que no, se nota que te mola.

CRIS
Ya.

AMAIA
¿Y el otro?

CRIS
¿Tú también, Amaia?

AMAIA
Yo te lo pregunto como amiga, joder, que tengo curiosidad. ¿Luís? ¿Sergio? No me imagino a nadie más, la verdad.

CRIS
Déjalo.

AMAIA
¿No se lo vas a contar a tu mejor amiga? Tronca, dime al menos si es alguno de los que te he dicho.

CRIS
Me voy a por fruta.

AMAIA
¿Por qué siempre te cuesta tanto decirme quién te mola? ¡Tú sabes todo lo mío!

CRIS
Tranquila, que seguro que entre todos lo adivináis por el grupo de clase.

Cris coge su plato y se dirige al interior de la casa.

AMAIA
Joder, vale, perdón. Oye, ¿tu madre está bien?

3. ALLÍ ESTÁN SOLOS

Cris está sentada en la cama y su madre le habla desde la silla del escritorio. La madre, muy nerviosa, intenta mostrarse tranquila y segura con Cris.

MADRE

No lo sé, Cristina, no sé cómo está porque no me han dejado entrar.

CRIS

¿Pero la has visto?

MADRE

No, no me han dejado pasar de la recepción. No están dejando pasar a nadie.

CRIS

¿Pero cómo se ha contagiado? ¡Si allí están solos!

MADRE

Bueno, la abuela es muy fuerte.

CRIS

¿Pero no te han dicho nada más?

MADRE

¿Cómo te ha salido el examen?

CRIS

Yo que sé.

MADRE

¿Cómo que yo que sé? Cristina, tienes que centrarte. Que te juegas pasar a bachiller. No te distraigas ahora.

CRIS

Sí, mamá, ahora mismo activo el botón de olvidarme de que estamos en medio de una puta pandemia y me pongo a fabricar sobresalientes.

MADRE

Cuando hablas así me recuerdas a tu padre. Voy a estar toda la tarde fuera, ¿vale? Tu tío no me coge el teléfono así que voy a buscarle.

CRIS

Voy contigo.

MADRE

Tú tienes que estudiar. Y no se puede salir, Cristina, salvo causas mayores, no se puede salir.

CRIS

Eso es que está mal, ¿no?

La madre contiene el nerviosismo.

MADRE

Lo pasará como una gripe y podremos ir a verla pronto, ¿vale?

La madre se gira y sale de la habitación para que Cris no la vea llorar. Se escucha la puerta de la calle cerrarse. Cris recibe un WhatsApp de Jaime.

CRIS

Jaime me escribe: "Cris, se están cebando con la tontería del Zoom, ni puto caso. Si necesitas lo que sea, aquí estoy".

Cris se tumba sobre la cama, dejándose caer.

CRIS

De los más de seiscientos días que mi abuela debe llevar en esa residencia, la he visitado... ¿diez? De esos diez, quizás diez horas y de esas diez horas, seguramente ocho y media de actividad en Instagram. ¿Quién es Julia? ¿Quiénes son esas personas que, cuando una nace, ya vienen de fábrica con arrugas, galletas TostaRica y pagas para sus nietas? ¿Hubo alguna vez una Julia antes de mí?

Cris googlea algo en su móvil y marca un número. Se arrepiente y cuelga. Se arma de valor y llama de nuevo.

CRIS

(tímida e inexperta)

Hola... soy... ¿está Julia? Julia... espera... eh... Sí, Julia Ramírez. Necesito hablar con ella. ¿Puede ponerse? Ya, pero yo necesito... soy su nieta. Pero se puede mover, puede levantar un teléfono.

(pausa)

Oye... ¿estás... llorando?

La interlocutora cuelga la llamada.

CRIS

Julia Ramírez te ha recogido en la puerta del colegio durante años con un sándwich de Nocilla y te ha cambiado el pañal día tras día. Pero de repente, a Julia, la última que queda en tu familia de esa generación que se apaga, solo parecen definirla sus acciones.

Cris sale al balcón. Mira enfrente.

CRIS

¿Quién es Julia? Me asomo al balcón, las calles están vacías. Los perros están hartos de pasear a sus dueños y se plantan, se tumban en medio de la acera, pidiendo tregua. Jaime tiene un beagle. Sí, Jaime es de esos chicos de ojos verdes que suben fotos con cachorro. Le escribo: "Jaime, a lo mejor sí puedes ayudarme en algo". Enviado. Julia, creo que no sé quien eres, pero elijo que nos definan las acciones.